

---

WILLIAM S. KURTZ

*Arqueología y paisaje (Una breve introducción)*

Colec.: " Para dialogar con el pasado".

Cáceres, 1988. 31 págs.

---

Si la Arqueología, como disciplina humana que es, pretende un conocimiento global del hombre, el arqueólogo, cargado de unas buenas dosis de intención interdisciplinar, deberá intentar aproximarse a las relaciones que los hombres objeto de su estudio mantenían con sus semejantes, con sus dioses, y con el espacio que los rodeaba. Es evidente que las relaciones sociales y los dogmas y creencias religiosas són una realidad que entra de lleno en el campo de lo *artificial*, de lo creado por el hombre. Sin embargo el espacio, el paisaje, se viene considerando tradicionalmente como algo *natural*, en cuya gestación el hombre no ha intervenido de manera directa.

Cuestionando esta antítesis *artificial-natural, cultura-naturaleza*, comienza W. Kurtz la reflexión teórica que encabeza esta obra. Porque no sólo es cierto que el medio físico actúa sobre las comunidades humanas de forma a veces determinante, hecho, por otra parte, sobradamente reconocido por la investigación pasada, sino que el hombre incide igualmente sobre el paisaje modificándolo y alterándolo hasta el punto de que "es posible asegurar que el paisaje es un producto (o resultante) más de la acción humana; que es cultural". A partir de esta idea « los términos Cultura y Naturaleza quedan interrelacionados de tal forma que ya no resulta posible considerarlos separadamente".

La influencia que la actividad deforestadora de las comunidades calcolíticas debieron tener en la actual desertización del Sureste Hispano y las modificaciones a que nuestra sociedad contemporánea ha sometido a la Vega Media del Guadiana mediante el llamado *Plan Badajoz*, son los ejemplos prácticos con que el autor ilustra su argumentación.

De todo ello se deduce que el estudio del paisaje debe ser incorporado al discurso científico de la Arqueología.

Y esta incorporación, siempre según W. Kurtz., deberá afectar a todos los niveles del proceso científico, tanto al trabajo de campo, a la parte *arqueográfica* en palabras del sueco Moberg, como a la faceta interpretativa o puramente arqueológica. El análisis del área de captación (*Site catchment analysis*) como paso previo a la excavación, método que ya se ha puesto en práctica en

algunos yacimientos hispanos, y la recogida de muestras que suministren datos sobre el paleoambiente durante el desarrollo de la misma, son algunas de las propuestas prácticas que se explican en la obra de cara a las primeras etapas del proceso. En cuanto a la fase interpretativa, se aconseja agrupar los datos ecológicos según el grado de intervención antrópica que comportan. Así habrá «restos determinados culturalmente», «restos no determinados culturalmente pero sí condicionados por la presencia humana» y «restos no determinados culturalmente». La llamada a la necesidad de que la incorporación de los estudios paleoambientales se integren de modo pleno al proceso científico de la Arqueología y no como un miembro trófico inerte que suele materializarse en forma de apéndices finales cierran esta obra de amena lectura y fácil asunción desde perspectivas metodológicas modernas.

Este opúsculo que firma el Director del Museo Arqueológico de Badajoz es la primera entrega de una serie de cuadernillos que bajo el sugerente título de *Para dialogar con el pasado* coordina y publica el Área de Prehistoria-Arqueología de la Facultad de Letras de Cáceres. Ya han visto la luz varios números más: el segundo y el tercero se deben a arqueólogos extremeños. Así la *Arqueología de la guerra*, donde A. Alonso hace una reflexión antropológica acompañada de una completa tipología sobre el fenómeno de la guerra, con especial dedicación al período romano, y *La Nueva Arqueología 20 años después*, de E. Cerrillo, que, a modo de historia, hace un rápido repaso a las corrientes epistemológicas que en torno a esta ciencia —o mejor, "disciplina en busca de su identidad científica"— se han venido gestando en las dos últimas décadas. El cuarto volumen es la traducción de un reciente trabajo del británico I. Hodder que intenta abrir una discusión teórica sobre el valor textual de la información arqueológica, de ahí el rótulo de *Textos de Cultura Material y Cambio Social* que porta el artículo. Por fin, el último número aparecido, se aleja del pasado remoto para dialogar con el pasado más próximo, pues la *Aplicación de una Metodología para el análisis del discurso* de Pilar Amador disecciona, a través de un proceso analítico que investiga y desarrolla el Área de Contemporánea de la UNEX, la arenga con que el General Franco anunció a los españoles el levantamiento militar del verano del 36.

A aciertos tales como el de traducir obras de actualidad, que de otro modo suelen quedar obsoletas cuando pueden acceder a ellas lectores vernáculos —que forman legión entre el alumnado universitario de este país—, o el de abrirse a parcelas temporales que rebasan el ámbito de la Prehistoria y la Antigüedad, une esta serie la ventaja de su asequibilidad económica, pues el precio medio de cada ejemplar es de 150 ptas.

F. JAVIER JIMÉNEZ ÁVILA